



LA PROCESIONARIA DEL PINO

La oruga del pino es un Lepidópeto nocturno, el proceso provocado por ellas en nuestras mascotas, depende estrictamente de su ciclo biológico.

El momento fundamental del ciclo es durante el inicio de la primavera ya que, con el aumento de las temperaturas, se produce el "reflejo de enterramiento" y las orugas migran en procesión (de ahí su nombre), para enterrarse y formar al final del verano las mariposas que formarán esas cápsulas que parecen bolsas en los pinos.

Afecta principalmente a perros, los gatos suelen ser menos impulsivos y más cautos.

Los perros al contactar con los pelos de la oruga o bien con sus nidos caídos de los pinares, se exponen a la toxina que poseen en sus pelos llamada Taumatopenia.

Esta provoca dermatitis tóxico-irritativa, proceso alérgico agudo (de aparición repentina) Normalmente afecta a la cavidad oral (lengua, labios, mucosas), ocular y menos frecuente nasal (por aspiración de la toxina)

¿Cómo nos vamos a dar cuenta de qué es lo que está sucediendo?

Nuestra mascota empezará a aparentar nerviosismo, saliveo constante (ptialosis), intenta golpear su cara (boca, lengua) con sus patas delanteras, realizará movimientos de deglución consecutivos y finalmente empezará el proceso inflamatorio.

Esta inflamación se producirá según donde contacte la toxina en nuestra mascota, lo habitual es en lengua y labios, llegando a provocar angioedema (inflamación general de la cara) Según la exposición y tiempo de contacto con la toxina el proceso será más o menos grave.

¿Qué podemos hacer nosotros?

Inmediatamente llamar a nuestro veterinario de confianza, el cual le administrará tratamiento de urgencia a base de corticoides de acción rápida, protectores estomacales (en caso de ingestión), antibioterapia de cobertura...

Pero antes de ser atendidos por el especialista podemos ayudar a nuestra mascota ofreciéndole un cubo con agua, de este modo el animal intentará "morder" el agua, de esta manera favorecemos que se desprendan los pelos de las orugas que puedan estar alojados en la cavidad bucal. En caso de que el animal no esté demasiado nervioso y podamos manipularlo, lo ideal sería lavar la lengua, labios con agua caliente (el calor

inactiva la toxina) pero SIN FROTAR, ya que si frotamos con fuerza podemos romper los pelos dañados y favorecer la liberación de la toxina.

En caso de contacto con ojos, irrigarlos con suero fisiológico o en su defecto con agua.

¿Cómo podemos evitarlo?

La mejor medida es la PREVENCIÓN.

Evitar paseos en los meses de Febrero a Abril, en zonas de pinares, ya que es cuando nos encontramos con las orugas de la procesionaria activas.

